



Capítulo 2272

Píldora de Longevidad Celestial Ilimitada

Una vez que llegaron a su destino, Kulas se giró para mirar a Xie Mey y le ordenó: "Quiero que reúnas a tus hermanos en la sala del trono y esperes allí mi regreso".

"¿A todos?" preguntó para aclarar.

"Todos."

"Como deseas, Padre."

Después de hacerles una reverencia, se dio la vuelta y desapareció por los pasillos.

Una vez que estuvieron sentados, Kulas dijo: "Mientras esperamos que llegue el té, ¿por qué no empezamos con lo que estuviste haciendo dentro del Legado de Han Zexian, de acuerdo?"

Sin embargo, Tian Yang negó con la cabeza, y habló con calma: "No es que no quiera decírtelo. Simplemente no puedo. Es por tu seguridad".

"¿Por mi seguridad?", Kulas arqueó una ceja. "Soy el Emperador Gigante, ¿sabes? Agradezco tu preocupación, pero puedo con todo lo que me eches."

"No lo lograrás", intervino Ren Xia. "Le he preguntado muchas veces, pero siempre se niega a hablar, diciéndome lo mismo".

"¿Qué peligro puede haber, de todas formas? Solo nos estás contando algo. ¿Cómo podría ser eso un problema?", preguntó Kulas, con aspecto sinceramente confundido.

Tian Yang negó con la cabeza.

Desafortunadamente, ni siquiera yo lo entiendo del todo. Solo quiero que sepas esto: aún hay cosas ahí fuera que escapan a nuestra comprensión.

"..."





Después de un breve silencio, Tian Yang continuó: "Dicho esto, puedo contáros algunas cosas que hice adentro, como lo que Han Zexian dejó atrás".

"Simplemente empieza desde el principio..."

Tian Yang sonrió y comenzó a contarles sobre la disposición interior de la caverna y el invaluable tesoro que Han Zexian dejó atrás.

Aunque parezca extraño, había una pequeña cascada en esa caverna, y el agua no era agua en absoluto. Era un elixir que agudizaba la concentración de forma increíble. Con su ayuda, mi eficiencia de cultivo se disparó. Eso fue lo que realmente aceleró mi progreso.

Además, había estantes de anillos espaciales llenos de píldoras de longevidad: miles y miles. Y eran del tipo invaluable, sin límite de consumo, lo que significaba que podía tomar todas las que quisiera, prolongando mi vida eternamente.

Tanto Ren Xia como Kulas lo miraron con los ojos abiertos y llenos de incredulidad.

—Debo interrumpirte. ¿Píldoras de longevidad sin límite de consumo, y por miles? —preguntó Kulas, frunciendo el ceño con duda—. Eso roza lo imposible. Esas píldoras son excepcionalmente raras e invaluables. ¿Cómo pudo Han Zexian acumular tal cantidad?

Tian Yang se encogió de hombros. "¿Qué sentido tiene mentir sobre esas cosas?"

"¿Las consumiste todas?", preguntó Ren Xia.

"Me las comí casi todas, pero guardé algunas como recuerdo." Tian Yang tomó dos pastillas y las colocó sobre la mesa.

"¿Puedo?", preguntó Kulas, mientras sus manos se cernían sobre una, con los ojos brillantes de curiosidad.

"Adelante. Las guardé para poder daros una a cada uno, de todos modos."

Ren Xia y Kulas tomaron la píldora y la acercaron a sus ojos, inspeccionándola con gran interés.

"¡Guau!... realmente sí que es una Píldora Celestial de Longevidad Ilimitada", murmuró Ren Xia



aturdida. "Solo he visto una en mi vida, y eso fue cuando aún estaba con mi familia, desde lejos. A alguien como yo, ni siquiera se le permitía tocarla".

"Son aún más raras ahora, ya que dejaron de aparecer en el mercado hace cientos de años", dijo Kulas. "Que Han Zexian tuviera tantas... quizás él fue el creador. Nadie supo nunca quién fue quien las creó".

Kulas desvió la mirada hacia Tian Yang y dijo con una sonrisa forzada: "¿Y consumiste miles? ¿En qué estabas pensando? ¿No te conformas con tu ya casi ilimitada longevidad como Inmortal?"

"Eso está relacionado con la información prohibida", se encogió de hombros.

En fin, además de las píldoras y la cascada, dentro también había una cama de cultivo. No sé de qué estaba hecha, pero al sentarme en ella me aceleró muchísimo el cultivo. Ojalá la hubiera sacado de la caverna, pero estaba atascada allí.

"Eso suena a otro tesoro invaluable: la Plataforma de Ascensión Celestial, para ser exactos", comentó Ren Xia. "Hay muchas variedades, con diferentes efectos, pero incluso las más débiles valen una fortuna".

"Mi familia tenía una, pero estaba reservada solo para el Patriarca", dijo Kulas. "Olvídate de verla, ni siquiera me ha acercado a ella".

"¿Quién demonios es este Han Zexian?", se preguntó Ren Xia en voz alta. "No sabemos prácticamente nada de él, salvo que fue el primero en alcanzar el Reino Inmortal. Conociendo su inmensa fortuna, no me sorprende en absoluto."

"Y aquí hay otra cosa que Han Zexian dejó atrás..."

Tian Yang extrajo varias hierbas de su anillo espacial, las mismas que crecían bajo la cascada. Como no era alquimista, no podía usarlas, así que decidió conservarlas.

¡Cielos! —Ren Xia se levantó en shock—. ¡¿Tienes idea de qué es esto?!

—Los ingredientes para preparar la Píldora Celestial de Longevidad Ilimitada, ¿verdad? —preguntó.





¡No solo eso! ¡Son tesoros invaluos, que se usan en diversas píldoras de alta gama! ¡Están casi extintas hoy en día! ¡Eso es lo que me sorprende!

"Sabes...", dijo Kulas de repente, "Normalmente, se guardan en contenedores específicos para esos tesoros, para que no pierdan sus efectos..."

"¿Qué?" Tian Yang arqueó las cejas sorprendido. "Los acabo de tirar dentro de mi anillo espacial. ¿Ya no sirven?"

"Por supuesto que sirven. Solo significa que sus efectos se debilitarán."

Kulas se levantó y caminó hacia sus cajones, donde sacó una gran caja de madera.

"Toma, ponlos aquí. Esto sellará su aroma y los mantendrá frescos mientras estén guardados".

"Gracias..." Tian Yang siguió sus instrucciones.

"Pero seguiré sin usarlas. Tampoco necesito más pastillas para la longevidad. ¿Qué hago con ellas?"

Kulas reflexionó un momento, antes de responder: «Conozco a un alquimista. Si quieres, puedo pedirle que prepare una píldora con esos materiales. Te beneficiará enormemente en tu cultivo».

"¿En serio? Eso sería genial." Tian Yang asintió de inmediato.

